

Versos dementes

Yadira Munguía

Te quiero, con toda la inmensidad de las palabras.
Preguntas por qué, indagas en la razón que te puebla,
¿acaso el amor es materia del pensamiento?
El amor es un demente, loco que se arroja a una llama ardiente.

Te quiero porque deseo tus ojos en los míos,
tu boca en mi boca, tu corazón en mi pecho.
Deseo la noche en que me dibujes sobre tu almohada,
cuando desates el nudo gordiano de la cordura.

Te quiero y te apetezco en las ansias, en el ahogo...
Te anhelo con una insana voluntad arrobadora.
Con una desolladora inquietud por tus besos...
Asesino afán por tus labios y tus manos.

Te quiero, porque te quiero mío, solo mío,
insaciablemente egoísta, mío para dejarte en libertad.
Mío porque no soporto tu ausencia, mío como soy tuya.
Mío porque la vida me arroja a ti, aunque no quiera.

Te quiero porque te amo, porque siempre te he amado
desde el día en que abriste mi pecho y cerraste mi pensamiento.

Desde que me ofreciste tus besos y te di mi cuerpo.

Desde que te fundiste en mis arterias sin quererlo.

Te quiero, y no sé por qué te quiero.

Quizá por lo que eres para mí, particular infierno,
devota ansiedad de cielos inmensos.

Quizá por lo que soy cuando te contemplo.

Solo sé que te quiero en la anchura de las palabras
en cada rincón sensible de mi cerebro,
con cada célula que conforma mi cuerpo,
en una conjugación absoluta, de este y otro tiempo.